

El Angel Elias Esquelas dice: que quando la reprehencion y aun la Sa-  
 tyra se hace con la intencion de corregir, o con qualquiera intencion honesta  
 no es conuicio, ni contumelia, y q̄ puede ser licita, y muy licita, y con q̄ se puede  
 hazer sin el mas leve peccado. Las palabras de Dios es corrompida, y genertan-  
 te de pante apante, y para rendir por este medio el corazon humano  
 se valio x̄p̄to n̄ro bien acada caso para corrigir, y reprehender todo  
 genero de vicio en toda clase de personas. Destigor son los Escrivas, y fal-  
 sarios aquienos trata de Hypocritas, tentadores de Sepulchros calbados;  
 blancura por despresas, hueso, honro, y podre dumbre de Entero; Re-  
 naxacion de vioras, y serpientes, repitiendolo mas veces p̄ q̄ no se les  
 olvidase, de hijo de Demonio. Los Principes de los sacerdotes aquienos  
 trata de peores q̄ lo Publicano, y las mugeres perdidas de Robinias,  
 y de Impielos, de Malhechores, y de Hornidas. Aun lo mismo Apotoles  
 aquienos trata unas vezes de Desconfiados, otras de Ignorantes,  
 y descominados, otras de timidos, y pusilanimos, y otras de cellos, y trados  
 para creen. El mismo Principe de los Apotoles, aquien no dudo tratar  
 en cierta ocasion de hombre escandaloso, y de verdadero Satanas.  
 el mismo Salvador, sin que de aquella boca Divina que las  
 pronuncio, pueda notarse nada. Todas las palabras con q̄ por lo  
 comun se explica la maḡ de x̄p̄to fueron otras tantas vehementes  
 reprehenciones, que no solo instruian, sino q̄ herian a los q̄ eran  
 comprehendidos en ellas. La paravola de la Zizania es una re-  
 netramente Satyra contra los chismosos: La de los Republicanos, y Fariseos  
 contra los Hypocritas soberbios, y presumidos, la de hijo prodigo contra los So-  
 nes disolutos, la de la cena grande contra los inderotos; La de la vna contra  
 los embidiosos; La de el grano de Mostaza contra los Altaneos  
 La de los talentos escondidos contra los araganos; La de las Virgenes  
 necias contra los que dilatan las conversiones para la hora de  
 la muerte: La de el Samaritano contra los eclesiasticos, y contra  
 los Riquios poco Christianos; La de el sembrador contra el oyente  
 de los sermones, y la de los operarios de la vna (que p̄ el ma-  
 taron a los otros cuados, y despues al hijo unigenito el amo de



contra los peccados prevencidos. Delo <sup>to</sup> Padre el maximo D. Ila <sup>2o</sup> 1. <sup>3o</sup>  
Jerónimo es notado en su estilo el caracter & satyrico; esto es & acro, y gene-  
rame, pero q no solo notan por defecto, ni mucho menor. p peccado mortal  
sino por distintivo, ò por el genio (su pluma). Seria menester trasladar  
quasi todo lo q escrivio el <sup>to</sup> si pretendiera justificar esta critica con todas  
sus pruebas, y por ahora basta el siguiente apuntamiento. Habla en la  
Epistola a Teodosiano de lo clerigo, y de lo monjes, y dice, q ay algunos  
q son mas ricos quando monjes, que lo fueron quando seglares; y de  
ellos ay q afirman q profesando seguir a Christo gobernan, gobernan mas  
riquezas, que quando seguian las banderas del Diabolo falas, y poderoso  
deuente de la Iglesia Utra opulento a lo q el siglo despreciaba antes  
mendigos, con otras expresiones vehementissimas on q concluye. El  
meliflo S. B. Ambrosio no garto menos acrimonia con lo malos sacen-  
dotes quando llego el caso de reprehenderlo. No ay mas q leer el libro  
de Sacerdotis Dignitate, que no es largo, especialm en el septimo  
capitulo. El D. Ila Iglesia S. Gregorio el grande corrigiendo a los  
mismos Predicadores en su insigne Pastoral la garto en esta un  
portantissima materia. Da principio con treinta y seis avisos, ò ad-  
vertencias que deben tenerse presentes para mudar el methodo de  
la curacion, segun fueren diversas las enfermedades del Alma, ò segun  
predominaren los humores de lo enfermo; ensendales q de un modo an  
de reprehender a uno, y de otro modo a otro; q de una manera andren  
amonestados los proteanos, y de otra lo pusitanimes; q para co-  
rriger a lo proteano no ay medio mejor, que ponerles <sup>te</sup> por la  
imagen de sus delitos, haciendoles visible q fueren desproporcionados  
lo q ellos imaginaban acierto, y tratandolos de manera que su  
neua vanidad se conuirta en saludable confusion, y en provecho-  
sa verguenza. De S. Agustin se fue el componer un buen tomo  
de folios de lo libro, tratado, y cartas, q escrivio en este genero, y en este  
mismo motivo de corregir las corumbas, compuso una Satyra, q intitulo  
Palmo contra los Donatistas. Los Padres Griegos aplicaron con otras



71  
frecuencia en medicina, por ser el genio de aquella nación, y de  
aquella lengua: No ay mas q̄ abrir a S. Basilio quasi en qualquiera  
parte, y a S. Gregorio Nacianzeno. En S. Juan Chrysostomo apenas se  
encontrara alguna Homilia de este torrente de eloquencia sagra  
da, q̄ no hable con mil novilissimas pinturas de todo lo vicio, q̄ repre-  
henda con toda viveza, y la mayor propiedad: siendo este S. Padre el  
los mas serio, y circunspecto q̄ ha coronado el mundo. El suavissimo, y  
dulcissimo Padre S. Bernabao de cuya pluma igualmente se des-  
tilla miel, y hiel, no ay mas q̄ leer sus libros de Consideratione al Pa-  
pa Eugenio, tan penetrante contra toda la Corte Romana,  
comensando con el Papa, y acabando con el mas infimo Curial.  
Alli aninguno se perdona, ni a dignidad, ni a clase, ni a empleo, ni  
a monjes. Alli nada se disimula, ni profanacion, ni ornamentos, ni  
aparato, ni mas ni Carnosidad, ni injusticias, ni cohecho, ni simonias  
ni exámenes, ni Provisiones. Alli atodo se les residencia, al Papa  
al Cardenal, al Obispo, al Embaxador, al Ministro de Estado  
al <sup>Rey</sup> ~~Rey~~, al Eclesiastico, al Secular ~~mas~~ sin perdonar ala un  
fima plebe, y todo con tanta claridad, con tanta viveza, y con  
tanta energia, q̄ el buen Papa Eugenio quasi pidio Quantel al S.  
y oprimido con las reconvençiones, huviera renunciado la haza  
si el mismo S. Bernabao no le huviera contenido.

*[Faint, illegible handwriting, likely bleed-through from the reverse side of the page.]*

